

EL GANCHILLO SOCIAL. EMPRENDIMIENTO DESDE EL TRABAJO SOCIAL COMUNITARIO

NOELIA BRIBIÁN GINER Y ÁNGELA SANZ ADELANTADO

ASOCIACIÓN EL GANCHILLO SOCIAL

elganchillosocial@gmail.com

RESUMEN

El Ganchillo Social es una iniciativa de Trabajo Social Comunitario (TSC) que trabaja con y para la participación vecinal desde la base, defendiendo que cada barrio, medio rural, o territorio pueda tener a su disposición este tipo de servicio y defendiendo que venga proporcionado desde los servicios públicos. El déficit de TSC de los servicios públicos es una realidad que combatir en la defensa de los intereses comunes.

Como profesionales de lo social reivindicamos la necesidad de que se instaure este modelo profesional de ámbito comunitario especialmente en los servicios públicos. Esta recuperación de nuestro papel profesional comunitario tendría diversos beneficios como la creación de empleo, la descongestión de los SS.SS. de los territorios y el fomento de multitud de proyectos enfocados al desarrollo comunitario desde la participación y colaboración de población, administraciones y recursos. Son imprescindibles las estructuras horizontales de trabajo conjunto y puesta en común, así como la coordinación entre los distintos agentes, para lo cual trabajamos los/as profesionales de lo comunitario. La instauración de este nivel de intervención permitiría superar los conflictos de intereses inherentes a la pluralidad de agentes que deben de trabajar conjuntamente en territorios, fomentando lazos entre todos.

Palabras clave

Trabajo Social Comunitario; Participación; Innovación Pública; Ciudadanía Activa; Emprendimiento Social.

JUSTIFICACIÓN DE LA COMUNICACIÓN CON EL TEMA, EJE Y ÁMBITO DEL TRABAJO SOCIAL

El Ganchillo Social es un proyecto de emprendimiento que nace para complementar el déficit de Trabajo Social que intervenga desde el Nivel Comunitario, esencialmente en instituciones públicas. Apostamos por un hacer profesional cuya acción avale y deje evidenciada la actual necesidad de servicios de intervención Comunitaria desde los SS.SS. de cada territorio, así como su indispensabilidad.

Hoy por hoy, la sociedad se enfrenta a retos medioambientales, económicos y sociales que ponen en peligro la sostenibilidad de nuestros medios, tanto los urbanos como rurales, así como el bienestar de la población que los habita. Frente a esto, encontramos un índice cada vez más alto de personas que se organizan y colaboran para buscar soluciones a estos retos. Esto es participación y está ocurriendo de manera espontánea a lo largo y ancho del planeta: la población tiene una inmensa capacidad para detectar sus problemas y diseñar soluciones.

Además, el momento político que vivimos es clave para el fomento de este tipo de procesos. Vemos progresivamente cómo se van filtrando en nuestras administraciones nuevas perspectivas en la forma de hacer ciudad, aterrizadas desde las reivindicaciones de la ciudadanía queriendo recuperar su participación, exigiendo ser actores y no consumidores de sus propias circunstancias. Comunidad es también política, al fin y al cabo.

Como profesionales de lo social, que una vez trabajamos desde este nivel comunitario, tenemos la responsabilidad de no dejar morir esta práctica del trabajo social, tan nuestra como nuestros orígenes y tan necesaria frente a las dinámicas que promueven sociedades individualistas. Establecernos como pieza técnica a disposición de los procesos de participación que están surgiendo y surgirán allá donde haya vecindad.

Así pues, El Ganchillo Social germina de una reivindicación hecha proyecto que propone el Trabajo Social Comunitario, TSC en adelante, para contribuir al desarrollo social a través de la mediación entre los diferentes actores sociales de una comunidad, y la facilitación y acompañamiento de procesos que promuevan el ejercicio de una ciudadanía activa, reforzando las redes comunitarias a través del apoyo y fomento de la participación vecinal.

CONTEXTO O MARCO CONCEPTUAL DE PARTIDA

Trabajo Social con Individuos y Familias, Trabajo Social con Grupos y Trabajo Social con Comunidades. De los tres niveles de intervención reconocidos en nuestra disciplina profesional no cabe duda de a qué se dedican los dos primeros, pero ¿qué hay del Trabajo Social Comunitario? Un error común es pensar que hablamos de la intervención con sectores de la población específicos: tercera edad, infancia, personas con drogodependencias, diversidad funcional, etc Nada que ver, el TSC se refiere a la Comunidad, cuyos actores protagonistas son su población, la administración y sus recursos técnicos/profesionales. (Marchioni, 1999)

Según Lillo & Roselló (2001:37), el Trabajo Social Comunitario se ha designado con diferentes vocablos “Desarrollo Comunitario”, “Organización de la Comunidad”, “Intervención Comunitaria”, pero, salvo ciertas matizaciones, todos hacen referencia al proceso que se realiza para la consecución del bienestar social de la población, con la participación directa y activa de ésta en el análisis, concienciación y resolución de los problemas que afectan a la comunidad, partiendo por tanto de la propia comunidad y de la utilización, potenciación o creación de los recursos de la misma.

Parfraseando a estas autoras, los principales objetivos que persigue el trabajo social comunitario son los siguientes: Ayudar a los ciudadanos a encontrar los medios necesarios para su bienestar en su entorno social. Alentar los esfuerzos cooperadores para perseguir objetivos comunes. Construir para los individuos y grupos canales de mutuo entendimiento para la acción común. (Lillo & Roselló, 2001)

Es importante acotar que, hacer trabajo comunitario implica algunos aspectos que han de ser tomados en consideración:

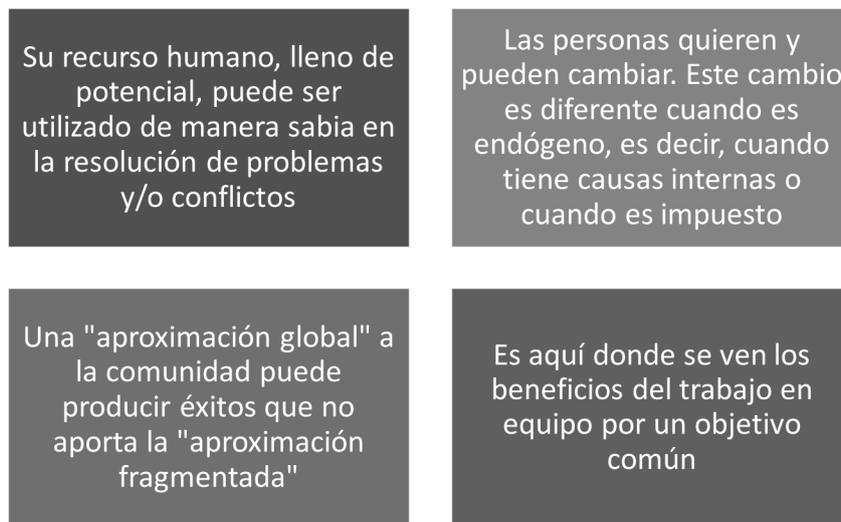


Ilustración 1. Beneficios TSC. Fuente: Elaboración propia

Echando un vistazo a nuestro entorno, apenas hallamos ejemplos de trabajadores/as sociales comunitarios/as, y los/as que hay, lo hacen desde entidades privadas; lejos de desmerecer su gran labor, creemos que no deben ser las únicas. Es evidente la inexistencia de este tipo de intervención desde el ámbito público.

Además, los Servicios Sociales, tras la profunda y duradera crisis, sus políticas de recortes, etc., se encuentran sobrecargados y han visto mermadas sus posibilidades de intervención para enfrentar muchos problemas sociales y económicos: hay menos recursos y más demandas. El Trabajo Social Comunitario puede intervenir de forma complementaria, apoyando la participación y situando a la ciudadanía como protagonista.

Aun así, es todo un reto profesional para los Trabajadores Sociales retomar e implementar intervenciones comunitarias de carácter más preventivo y no limitarnos al trabajo a demanda o más reactivo, esperando que las situaciones conflictivas lleguen a nuestros despachos o espacios de atención (Eito Mateo & Gómez Quintero, 2013:3)

Al hilo de esta situación de crisis, el país ha ido experimentando cambios políticos y de gobernanza muy significativos en este aspecto: las calles pidieron más acción ciudadana y más protagonismo en la gestión de sus políticas. En general, desde 2011, hay una corriente que va desempolvando la idea de “participación” demandada: presupuestos participativos, metodologías más democráticas en ayuntamientos locales, etc. Sin embargo, todavía no se entiende ni favorece el concepto de largoplacismo, tan necesario para una intervención comunitaria como los propios cambios que persigue.

Echando un vistazo alrededor del planeta vemos el progreso de ciudades líderes en participación ciudadana y economía colaborativa como Bristol con su *Happy City* o su moneda social; Adelaida y su plataforma ShareNSave para compartir e intercambiar por barrios; París, cuna de una economía colaborativa con el primer OuiShare Fest; Seúl con sus plataformas de wifi, de transporte compartido o de conexión intergeneracional; La Social Street de Bolonia abogando por recuperar las redes de relaciones vecinales; o Londres y su maxi-sistema de intercambio y colaboración Streetbank. Todos son ejemplos de cómo la ciudadanía puede organizarse, colaborar, compartir, reaprovechar recursos, y en definitiva pasar a la acción en busca de soluciones.

Pero esto no es nada nuevo, 50 años atrás Jane Jacobs y otras urbanistas feministas, aseguraban que un

barrio lleno de vida en el que la gente se conozca es un barrio seguro, y para ello se debe trabajar un clima adecuado que potencie los espacios de relación e intercambio vecinal. Paradójicamente hoy las calles son espacios para ir y venir, pero no para relacionarnos, por ese motivo es vital hacer las calles zonas amables en los que el vecindario comparta momentos, aumentando el arraigo y la pertenencia con el espacio y por tanto creando espacios más cuidados y seguros para las personas que los habitan.

El Ganchillo, aprovechando la propicia situación descrita, alude a reforzar el tejido social desde lo relacional y lo cercano. Resaltar la necesidad de empezar desde abajo, poniendo en valor el Trabajo Social Comunitario como herramienta de comunicación entre población y administración. Usando los mecanismos de participación para reclamar que las respuestas públicas se adecuen a las necesidades reales de la población.

Al contexto descrito se suma el marco personal que da lugar al proyecto, el equipo Ganchillo Social comienza formándose en la especialidad de Trabajo Social con Comunidades desde su paso por la Universidad. A pesar de que el grado cuenta con una excepcional asignatura introductoria al tema, se hace complicado obtener más formación en este ámbito profesional. Por ello, ante la nula oferta de prácticas relacionadas con TSC, nosotras mismas propusimos una plaza “fuera de la ley”, para poder investigar sobre la necesidad de impulsar este tipo de intervención y conocer la realidad: el Centro Social Comunitario Luis Buñuel nos acoge en este periodo en prácticas.

El CSC Luis Buñuel es un centro de autogestión ciudadana situado en la Plaza Santo Domingo de Zaragoza, en el barrio del Gancho. Un antiguo edificio abandonado que ha sido recuperado por vecinas y vecinos tras largas reivindicaciones del barrio. Su proyecto (diseñado en común) se define como “escuela de participación ciudadana” y en él se albergan todo tipo de actividades, asociaciones y colectivos que trabajan para la mejora de sus propias necesidades y luchas. Desde un espacio para el ocio de familias con niños/as del barrio hasta un grupo de teatro comunitario, desde clases de danza o circo hasta asesoría jurídica gratuita. Los ejemplos son múltiples y variados.

“Un lugar en el que poder dar respuesta a la necesidad imperante de espacio para albergar y desarrollar las diferentes ideas, proyectos y actividades que las personas del barrio y la ciudad quieren llevar a cabo para aportar su granito de arena en la transformación social.” (CSC Luis Buñuel, 2017)

Durante ese periodo estudiamos cómo la población se está autoorganizando de diversas formas en nuestra ciudad, y qué vías existen a su disposición desde la administración o los recursos técnicos. Ahí detectamos que no hay un perfil profesional que pueda estar a disposición de este tipo de proceso ciudadano, y que un/a trabajador/a social comunitario/a debería existir con ese fin en los barrios.

Acabada la carrera, aparece la idea de emprender, parece irónico que en nuestra profesión la innovación sea una de las únicas vías para ejercer en aquello que, según la teoría son “las bases” de nuestro hacer profesional.

Así, se presentó la idea del Ganchillo social en La Colaboradora, espacio de Zaragoza Activa.

La Colaboradora se define como *“un espacio físico de Inteligencia Colectiva donde una comunidad colaborativa trabaja en sus proyectos (empresariales, sociales o creativos) con el único requisito de pago de intercambiar ideas, servicios y conocimiento a través de un banco del tiempo para fortalecer la economía colaborativa de sus miembros y su entorno”*. (Zaragoza Activa, 2017)

En este espacio, el Ganchillo Social se fue haciendo real, aprovechando los conocimientos y sinergias enriquecedoras que posibilitó este entorno de colaboración.

En febrero de 2017, ya siendo El Ganchillo Social más maduro, es aceptado en el proyecto MIE: Mediación, Innovación y Emprendimiento.

“MIE es una iniciativa pública impulsada por la Universidad de Zaragoza y Zaragoza Activa, inspirada en actuaciones de participación, emprendimiento social e innovación pública de los países nórdicos y la metodología de Medialab Prado, que son paradigma de la colaboración pública, privada y social. Durante un año, los mediadores seleccionados son contratados de OTRI para desarrollar un proyecto alineado con las líneas de interés propuestas, a la vez que fomentan la colaboración entre los ecosistemas de la Universidad de Zaragoza y Zaragoza Activa, dinamizando la comunidad e involucrándose en su propio proyecto.”
(Universidad de Zaragoza, 2017)

OBJETIVOS Y METODOLÓGICA

La meta del proyecto “El Ganchillo Social” es hacer que la ciudad nos hable. Para ello es necesario generar procesos participativos de constante investigación, acción, sistematización y reajuste.

«Ser una pieza de mediación entre población, instituciones y recursos que fomente las dinámicas colaborativas y participativas.».

¿Por qué Ganchillo?

Se trata de tejer redes sociales, entre personas, centros, administraciones, recursos, entre todos los elementos de una comunidad.

¿Y para qué?

Acompañar a la ciudadanía a obtener los medios para ejercer su derecho a implicarse en los retos que el entorno presenta, fomentando la autoorganización y empoderamiento.

¿Cómo lo haremos?

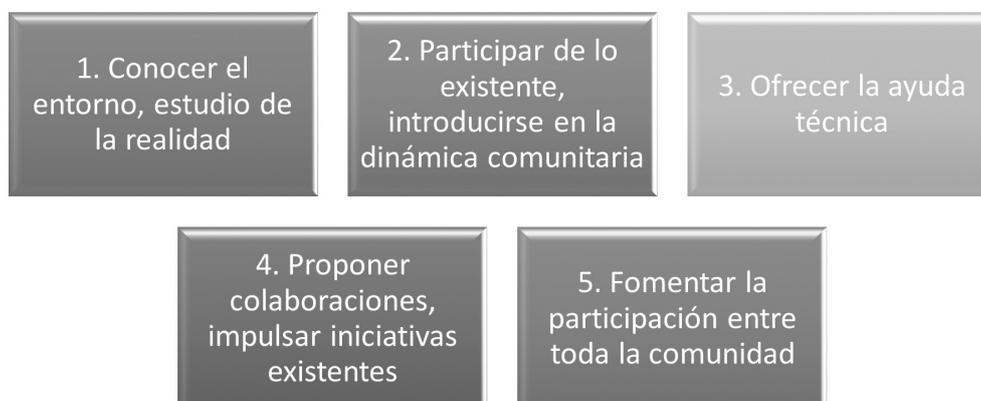


Ilustración 2. Metodología de trabajo del Ganchillo Social. Fuente: Elaboración propia

Es un proceso lento, y debe serlo. Se desarrolla tímidamente en sus distintas fases, que son permeables entre sí, no hay cambios bruscos de una a otra, sino que se puede seguir conociendo la comunidad mientras se van desarrollando los proyectos de colaboración.

Un principio fundamental es ser especialmente cuidadosas con los tiempos y la confianza. Si la comunidad no conoce esta pieza profesional, o ésta no conoce la comunidad, las intervenciones no serán efectivas. Es preciso que la persona profesional se integre y sea una pieza más del engranaje comunitario, para conocer la realidad y para que el vecindario no lo sienta como algo ajeno.

Los primeros pasos siempre están compuestos por numerosas entrevistas, surgidas de la primera fase de conocimiento y mapeo: mucho trabajo de calle, hablando con entidades, comercios y personas, asistiendo a eventos y actividades organizadas por el barrio. Se trata de transmitir al vecindario que estamos ahí para ayudarles con esas ideas de mejora, colaborando en la organización de lo ya existente.

Más tarde, la población empieza a solicitar colaboración en sus proyectos, muchas veces reivindicaciones tradicionales, otras, objetivos futuros, estos momentos son claves para gestionar las expectativas y continuar el proceso de confianza y conocimiento.

Queremos ser una pieza de mediación entre agentes comunitarios que fomente las dinámicas colaborativas y participativas; trabajar con procesos de medio-largo plazo, evitando las acciones superficiales. Para calar más hondo no es necesario implantar un ambicioso plan estratégico, las nuevas metodologías (como el Lean Startup) nos enseñan que no hace falta esperar a disponer de una estrategia o unas infraestructuras ultra definidas, sino que se puede desarrollar un proceso adaptativo y de reajuste con los recursos de los que disponemos.

En definitiva, ir más allá y favorecer ecosistemas de ciudadanos demandantes y oferentes. Para ello este proyecto busca ir llamando a la participación con acciones que interesen a las personas, desde la colaboración, el arte, la conectividad, la cultura innovadora, emprendimiento social, el reciclaje, etc.

Cada comunidad tiene unas características completamente diferentes, nuestra función es entenderlas y tratar de cuadrar sus propios engranajes para, mediante la participación, se logre encajar una relación entre población, recursos y administración.

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA O INICIATIVA

Todas las acciones del Ganchillo se basan en tejer relaciones en el ámbito comunitario. Pero no siempre se trabaja de la misma manera. Lo dividimos en tres ejes, dependiendo de cuál es el foco del trabajo:

1. COMUNIDAD: Se trata de procesos integrales en los que se trabaja con toda la comunidad al completo, estando a disposición de las iniciativas, conectando a los tres protagonistas. Ejemplo experiencia MIE en barrio Arrabal.

LÍNEAS DE ACCIÓN

Ayudar iniciativas y vecinas con sus ideas de mejora del barrio:

Como forma de introducirse en las dinámicas del territorio y comprenderlo, es importante participar de las actividades que ya se están haciendo. Así no sólo se gana confianza, sino que se comprende de qué manera participa esa población.

También se pueden proponer actividades, dentro de los ciclos ya existentes, para trabajar en el autoconocimiento de las necesidades de la comunidad, estas sirven para luego hacer propuestas comunes que den solución a las mismas.

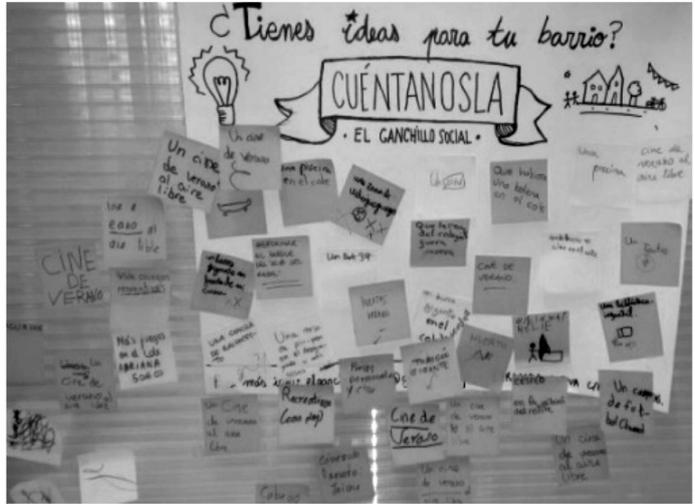


Ilustración 3. Taller de Ideas para mejorar el Barrio. Fiestas del Arrabal



Ilustración 4. Ilustración 5. Pintada de mural colectiva en Parque Tío Jorge. Proyecto Feminizarte. Juventud

Generar conciencia de barrio, promover los cuidados vecinales, la cultura participativa, y la colaboración vecinal:

Una de las herramientas para “tejer redes a pie de calle” son los Paseos Comunitarios (inspirados en los paseos de Jane¹). Cuyo fin es que gente que vive, trabaja o se siente implicada con el barrio, pasee compartiendo conocimientos cotidianos sobre su comunidad (lo que nos gusta, lo que nos da miedo, lo que provoca conflictos). Caminamos y charramos de manera maravillosamente informal así generamos un discurso de barrio. Nos conectamos personas que compartimos escenarios de vida, de compra, de trabajo o de juego y creamos un espacio en el que las personas ejercemos poder e influencia como activas de las comunidades.

En estos paseos nos juntamos personas que vivimos o trabajamos en el



Ilustración 5. Cartel de un paseo vecinal Arrabal

1. Jane Jacobs (1916-2006) fue una activista y divulgadora científica teórica del urbanismo y activista politicosocial, nacida en los Estados Unidos. Su obra más influyente fue *Muerte y Vida de las Grandes Ciudades*, publicada en 1961, donde critica fuertemente las prácticas de renovación urbana de los años cincuenta, aportando ideas innovadoras sobre cómo funcionan las ciudades. Los paseos de Jane Jacobs surgieron a partir de su muerte, cuando se formó la asociación *Jane's Walk* para cuidar y divulgar su legado y sus ideas. (URBANING, 2016).



Ilustración 6. Fotos de uno de los paseos por el Arrabal

barrio, desde vecinos y vecinas y asociaciones hasta personal del Centro de Salud, de Educación de Calle, de mediación del Casco Histórico, CMSS, Casa de Juventud, etc. Visitamos calles, solares, comercios, parques, y generamos un conocimiento común.

Colaboración entre Agentes:

Un barrio es continente de muchos agentes sociales. Acercarles, presentarles y proponer acciones de autoconocimiento tiene mucho poder, ya que pueden surgir sinergias y colaboraciones que contribuyen a la mejora del entorno, se suman fuerzas, y se ponen en valor al aportarse conocimiento unas a otras y complementarse.

Hemos hecho muchas colaboraciones, otro ejemplo fue traer al vecindario a la Azucarera y mostrar lo que aquí sucede, pero también ha sido muy rico cuando vecinas y vecinos nos han enseñado cómo era antes la economía y la industria que da historia al edificio.



Ilustración 7. Encuentro entre agentes sociales. Fiestas del Arrabal en Zaragoza Activa



Ilustración 8. Ruta por el Arrabal Industrial para emprendedoras y personal de Zaragoza Activa

Diferentes entidades del Arrabal unimos fuerzas para hacer un Mapeado de Recursos del barrio. Esto se basa en una metodología de visibilización y movilización de los bienes de la comunidad, consiste en una plataforma en la que podamos ver qué nos ofrece nuestro entorno (servicios públicos y privados, equipamientos, infraestructuras, comercios, ...) con información útil, accesible y de código abierto.

Es otro ejemplo de colaboración que estamos trabajando desde una perspectiva de los cuidados y de la cohesión del barrio. Este mapa tendrá una versión online podrá ser gestionada por la comunidad, y otra en papel. El Centro de Salud y Zaragoza Activa con el Ganchillo Social, estamos trabajando en su ejecución, pero contamos con la colaboración de la Asociación de Vecinos, del CMSS, de los centros educativos, de juventud, etc., siendo fruto de un trabajo conjunto que queda a disposición ciudadana, para potenciar el valor del barrio.

Promover economía local, el barrio como unidad económica:

Conociendo a los pequeños comercios, conoces la historia del barrio. Muchas cuentan cómo antes la vida del barrio pasaba por el mercado y los pequeños comercios de la zona, eran no solo lugares donde comprar, sino espacios de relación vecinal, perfectos para cuidarse, conocerse, compartir problemáticas o alegrías comunes.

Con la apertura de las grandes superficies comerciales en calle Sobrarbe y colindantes, las personas han dejado de consumir en el mercado y los pequeños comercios. Esto no solo ha supuesto un cambio en que muchos han tenido que cesar su actividad y cerrar, sino también en el cambio de las relaciones vecinales, que ahora tienden a un trato más impersonal, especialmente las nuevas generaciones que no han conocido de la misma manera ese tejido relacional de años anteriores.



Ilustración 9. Foto del mercado Arrabal en calle Sixto Celorrio

Por ello uno de los ejes del Ganchillo es apoyar este comercio como forma de aumentar los lazos comunitarios, los cuidados vecinales y la vida del territorio. Además, muchas de esas personas comerciantes viven en el entorno, así que el propio barrio se mejora a sí mismo y no a multinacionales que viven en fuera.

Estamos trabajando especialmente el mercado del Arrabal, para diagnosticar las problemáticas a las que hacemos frente y plantear acciones para solucionarlas colaborando con otros agentes vecinales e institucionales (fiestas, decoración, visibilización en el entorno, reformas, redes sociales, reuniones con Ayuntamiento, etc.)

El poder de la Acción:

#HacedoresDelRabal es literalmente una de las más fuertes herramientas. Es un grupo cada vez más grande de la gente del barrio, que nace dentro de estas dinámicas comunitarias dando respuesta a problemáticas medioambientales, sociales y económicas.



Ilustración 10. Taller Hacedores del Rabal: Hazlo tú misma



Ilustración 11. Taller Hacedores del Rabal. Fabricación y colocación en espacio público



Ilustración 12. Taller Hacedores del Rabal: Decora la calle



Ilustración 13. Taller recicla el ciclo. Construcción de juegos para colegio del barrio

Buscamos soluciones a necesidades que detectamos en el Arrabal y las construimos con materiales reutilizados (pallets o cajas de madera, botellas y plásticos, piezas de bici, etc.). En este caso construimos unos taburetes, aprendimos a usar herramientas, a desmontar un pallet y a convertirlo en una silla siguiendo unos sencillos pasos.

Al construir nosotras mismas nos apropiamos de los procesos de producción y al utilizar materiales reutilizados le damos una nueva vida a muchos desechos que además de ser gratuitos, nos ayudan a Hacer Barrio al tener que ir a pedirselos a comercios cercanos.

Una de las propuestas de los talleres es construir de manera libre artilugios que denuncien algo que no nos gusta del barrio (ej. ceniceros urbanos), que propicien las relaciones vecinales (ej. Paneles de intercambio de horas de tiempo) o que reclamen más espacios de juego (ej. Balancines o Rayuelas de tiza).



Ilustración 14. Taller Hacedores del Rabal: Vecinas

La mayoría de veces, las piezas construidas son soltadas en el espacio urbano reivindicando las calles como espacios para la relación vecinal.

PROYECTOS SOCIALES

Se trata de proyectos en los que se trabaja con una temática o grupo concreto, pero añadiendo metodología participativa y relacionarlos con el resto de la comunidad. Introduciéndolos en el engranaje y las dinámicas comunitarias.

Ejemplos:

Dinamización Comercio local:

Atendiendo a la desaparición progresiva de los oficios y comercios más tradicionales, se presentó un Plan de Dinamización del Comercio como una propuesta de acción para reactivar el pequeño comercio del Casco Histórico de Zaragoza. Buscando hacer frente a las amenazas a las que se enfrenta hoy en día este tipo de negocios:

- Desarrollo de nuevas formas de venta (internet, grandes superficies comerciales, outlets, ...)
- La aparición de grandes multinacionales que han revolucionado los procesos de producción y ofrecen precios muy bajos
- Los efectos de la crisis sobre los pequeños comercios (endeudamientos, menos clientes, falta de proveedores, etc.).
- Los horarios de apertura reducidos en comparación con las grandes superficies comerciales



Ilustración 15. Proyectos dinamizar comercio local

Los objetivos son además de dinamizar la actividad comercial, crear un punto de encuentro y reunión entre la gente del barrio. Además, las propuestas de acción surgen desde la voluntad y con el compromiso de las personas implicadas, en colaboración entre entidades públicas y pequeños negocios locales.

Comercio Local PICH

Es uno de los ejemplos de este trabajo en los que el eje central es el comercio, pero se trabaja poniéndolo en relación con todo su entorno comunitario. Esto se compone de varias fa-

ses. La primera para conocer la realidad, la siguiente de trabajo con las personas en la identificación colectiva de problemas, necesidades y deseos, seguida de otra fase en la que se prototipan iniciativas y acciones que pongan solución a las necesidades encontradas, y se calendarizan en una planificación temporal. Así, por medio de sesiones, tejemos de manera colectiva soluciones. Es muy importante aprender del proceso y por eso se incluye un acompañamiento continuo y un seguimiento evaluativo de resultados que retroalimente y mejore todo el proceso.



Ilustración 16. Folleto informativo dinamización comercio del CH

Usamos diferentes herramientas estructurando una red de trabajo colaborativo desde la que se diseñarán una serie de acciones encaminadas a atraer más clientes a sus negocios, desde una perspectiva de la economía social, y a hacer los establecimientos más accesibles a la gente del entorno. Desde la programación de acciones (jornadas, rutas, conciertos, promociones, concursos, pasacalles, ...) a partir de un trabajo colectivo de diseño, dando las mayores facilidades y cuidando a las comerciantes, para que la participación no suponga un sobreesfuerzo.

El proyecto piloto empieza en el barrio de San Pablo, tradicionalmente conocido por el Gancho, Conde Aranda y parte de César Augusto, con los diferentes comercios, pero buscando también la implicación de todos los agentes posibles para ayudar al Casco Histórico de Zaragoza a ser un modelo de desarrollo económico basado en el bien común y la integración social y no en la explotación turística, como hemos visto en los Cascos de muchas otras ciudades.

Las Zaragozas:

Las Zaragozas es un mapa de iniciativas ciudadanas basado en el auto-mapeado para hacer visibles todas estas cosas que pasan en nuestra ciudad que emergen desde la base. Además de servir para mostrar al resto de la ciudad y de visitantes, alternativas de ocio, cultura, arte, comercio social, etc. que formadas desde la ciudadanía Zaragoza ofrece, ayuda a que la ciudad genere su propio relato y se cuente desde dentro. Este proyecto es libre, aunque el soporte informático es proporcio-

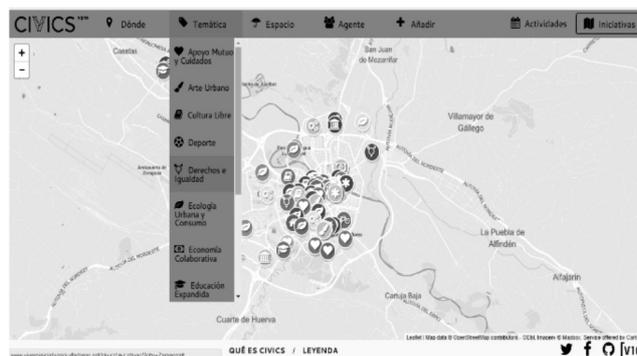


Ilustración 17. Plano iniciativas separadas por temáticas

nado por VIC (Vivero de Iniciativas Ciudadanas) y es financiado por Zaragoza Activa, quien además ha financiado también la dinamización inicial del proyecto, pero con la idea de que esto pase a ser parte de la ciudadanía.

En este sentido, junto con La Mar de Gente estamos impulsando estos primeros pasos, cuidando el proceso para que realmente sea algo ciudadano y no responda a otro tipo de intereses, y para dar a conocerlo lo más posible para que se automapeen y participen todas las iniciativas que lo deseen, formando un grupo motor que decidirá el futuro de Las Zaragozas.

Urbanismo participativo:

El diseño de las calles, plazas, parques y en general de los espacios comunes habitualmente son realizados por urbanistas. Normalmente las personas que hacen uso de esos espacios no tienen nociones de arquitectura, pero sí tienen mucho que decir sobre sus necesidades. Nosotras tampoco tenemos elevados conocimientos arquitectónicos, pero sí colaboramos con urbanistas en el diseño de esos espacios, recogiendo las necesidades, circunstancias y voluntades de las personas que habitan o frecuentan ese territorio a intervenir.

Así el diseño de las profesionales surge de un análisis de la realidad y de un proceso participativo, que además de recoger las necesidades, implica a la gente y la vincula con ese espacio.

Proyectos Colaborativos:

En ocasiones asociaciones o colectivos en su mayoría artísticos o creativos, quieren que alguna o todas sus acciones tenga una implicación comunitaria, y diseñamos en conjunto las formas de lograrlo. MadLab es un colectivo compuesto una serie de artistas que trabajan en torno a la transformación de elementos considerados basura, desde diversas disciplinas.

Aunque el grupo tenía desde sus inicios una vocación comunitaria, pidieron nuestra colaboración para adquirir herramientas participativas y más conocimientos comunitarios. Trabajamos en conjunto el diseño de metodologías que hicieran que sus acciones lo fueran. Por ejemplo, uno de sus talleres una sesión de creación de juegos para el espacio urbano con materiales de desecho, en el que deseaban implicar a la población de la zona. Diseñamos en conjunto cómo lograrlo, y además acompañamos el proceso reflexionando sobre los efectos para sus futuras intervenciones, cada vez sus resultados son más ricos, hasta que al final el colectivo aprende a usar esas herramientas por sí mismo y a tener un conocimiento del funcionamiento del territorio. También el Ganchillo adquiere experiencias sobre cómo promover el uso de las calles y plazas como elementos para las relaciones vecinales mediante la realización de talleres, por lo que seguiremos trabajando en proyectos conjuntos.



Ilustración 18. Construcción juegos Comunitarios con material reutilizado. Con colectivo MaDLab

DIVULGANDO LA PARTICIPACIÓN

Devolver nuestra experiencia es además de un placer, un punto clave del proyecto. Como se comentaba en los anteriores puntos, el nivel de intervención comunitario de Trabajo Social no es el más usado en nuestro país, por ese motivo defendiendo que todos ellos son igual de importantes, queremos que el TSC tenga el mismo reconocimiento para así poder trabajar junto con los otros dos. Afortunadamente, cada vez hay más personas interesadas que contactan con nosotras para contar nuestra experiencia con este proyecto. Bien sea en prensa, televisión, aulas, auditorios o en la calle resulta emocionante poder contar nuestras andanzas.

Charlas:

Pese a ser un proyecto joven, El Ganchillo Social ha estado en Málaga, Madrid, Barcelona y varios puntos de Aragón, incluida su capital, en diversos tipos de encuentros y eventos exponiendo el proyecto y compartiendo aprendizajes.



Illustration 19. New Economy and Social Innovation NESI Forum. Málaga 2017

Formación:

La formación académica, la investigación, los cursos y talleres, el activismo social, las prácticas y voluntariados y la experiencia del emprendimiento han sido nuestras maestras.

Pero la información tiene que fluir y compartirse, no queremos guardar ningún secreto, sino que mucha más gente pueda ejercer y defender esta forma de trabajar. Por ello siempre que podemos enseñamos a otras personas esta metodología de trabajo.

También por ello cuando es posible, tenemos alumnas en prácticas interesadas en aprender las maravillas del TSC.

Colaboración con Universidad:

En la línea de la formación, El Ganchillo Social participa también en el ámbito universitario, devolviendo el conocimiento de nuestro rodaje a las aulas, con charlas y talleres. Y colaborando en investigación social.

En ocasiones nos desplazamos a las facultades, especialmente de Trabajo Social, a hacer charlas en las que contamos nuestra experiencia, y proponemos talleres prácticos en los que prototipar proyectos comunitarios.

rios en sus entornos.

También nos gusta sacar la universidad a la calle y aprender de primera mano las características de cada territorio.

En resumen, El Ganchillo es una iniciativa que trabaja con y para la participación vecinal desde la base, defendiendo que cada barrio, medio rural, o territorio pueda tener a su disposición este tipo de servicio y a ello se encaminan nuestras acciones.



Ilustración 20. Universidad de Zaragoza



Ilustración 22. Paseo con alumnado de Trabajo Social por el barrio del Gancho



Ilustración 21. Conociendo el tejido comunitario del Casco Histórico con alumnado de Trabajo Social de la Universidad de Zaragoza

RESULTADOS OBTENIDOS: VALORACIÓN, APRENDIZAJES, CONCLUSIONES.

1. Creemos en la necesidad de que se instaure este modelo profesional de ámbito comunitario: al menos desde lo público, y como forma complementaria desde otras asociaciones, fundaciones, etc. Esto tendría diversos beneficios:
 - a. Creación de empleo: recuperación de nuestro papel profesional comunitario.
 - b. Se puede trabajar desde la óptica de la no problematización.
 - c. Puede contribuir al descolapso de los SS.SS. de los territorios: Se atajarían y desbloquearían proble-

mas que se atienden ahora de forma individualizada.

d. Fomento de más formación en este tipo de intervención.

2. Es necesario apostar por el largoplacismo, aún cuesta aceptar esta premisa en muchos ámbitos administrativos y sociales, y aún más en los proyectos de barrio, solo financiados a corto plazo muchas de las veces. Es necesario acoplar los ritmos de los diferentes agentes que intervienen ya que los procesos participativos son un medio y un fin en sí mismo, y, por lo tanto, los resultados no son inmediatos. Fundamentalmente es necesario concienciar en estas diferencias de ritmo ofreciendo garantía del cumplimiento de los compromisos que adoptan los diferentes agentes y especialmente los de la administración pública.
3. Son imprescindibles las estructuras horizontales de trabajo conjunto y puesta en común, así como la coordinación entre los distintos agentes. Nos encontramos ante una complejidad de agentes que precisa de una estrategia relacional entre los mismos: entidades sociales con la ciudadanía, entidades sociales con la administración, administración con la ciudadanía, relaciones interasociativas y relaciones interadministrativas. Es necesario desplegar un ambiente de confianza y reciprocidad que permita superar los conflictos de intereses inherentes a la pluralidad de agentes que deben de trabajar conjuntamente.
4. Es importante vincular los procesos, proyectos y procedimientos adoptando una perspectiva relacional e integral. Así, las acciones de carácter físico deben apoyarse en las acciones de carácter social y viceversa. La perspectiva integral precisa de un pensamiento de cada sector, temática, etc. desde la mirada de los otros sectores y temáticas.
5. Transferibilidad: Muchos aspectos del desarrollo de un proyecto comunitario son trasladables a otros territorios. Tomando como ejemplo la iniciativa del Plan de Desarrollo Comunitario de San Cristóbal (Madrid), ha sido invitada a numerosos foros, jornadas, cursos, espacios de intercambio de experiencias, etc. en las que se ha podido presentar la experiencia, transmitir y contrastar la metodología, las estrategias y los instrumentos utilizados en el proceso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARBERO, J.M. Y CORTÉS, F. (2005): Trabajo Comunitario, organización y desarrollo social.
- BASURAMA. Obtenido de: <http://basurama.org/textos-archivo/#manuales>. BasuramaOficial: Textos y publicaciones.
- COLLECTIU PUNT 6. (2017) Obtenido de: <http://www.punt6.org/articulos-y-libros-escritos-por-col%C2%B7lectiu-punt-6/>. ColectiuPunt6: Manuales y publicaciones.
- CSC LUIS BUÑUEL. (12 de 07 de 2017). Obtenido de <http://centroluisbunuel.org/el-proyecto/>. Centro Social Comunitario Luis Buñuel.
- EITO MATEO, A., & GÓMEZ QUINTERO, J. (2013). El concepto de comunidad y el Trabajo Social. Espacios Transnacionales, 10-16.
- JANE JACOBS (1967) Muerte Y Vida De Las Grandes Ciudades. Capitán Swing Libros.
- LILLO, N., & ROSELLÓ, E. (2001). Manual para el Trabajo Social Comunitario. Madrid: Narcea.
- MARCHIONI, M. (1999). Comunidad, participación y desarrollo: Teoría y metodología de la intervención comunitaria. Madrid: Editorial Popular.
- MONTERO, A. (2010). La Autogestión Social en la práctica comunitaria: Encuentros, resistencias y participación.
- PASTOR SELLER, E. (2005) La Participación Ciudadana en el Ámbito Local, Eje Transversal del Trabajo Social Comunitario.

Murcia: Universidad de Murcia.

SANCHO, J. (2009). Por una reconstrucción del concepto de comunidad que sea de utilidad para el trabajo social. In J. Hernández Aristu. Trabajo social comunitario en la sociedad individualizada. València: Nau Llibres.

URBANING. (21 de junio de 2016). Obtenido de <http://urbaning.cat/es/quienera-jane-jacobs-y-que-son-las-jane-walks-2/>.

UNERMB, C. D. (2014). Métodos y herramientas para el trabajo comunitario. Venezuela: UNERMB.

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA. (14 de 07 de 2017). Obtenido de: <https://spinup.unizar.es/mie-presentacion-mediacion-innovacion-emprendimiento>. Universidad de Zaragoza MIE.

ZARAGOZA ACTIVA. (14 de 07 de 2017). Obtenido de <https://www.zaragoza.es/ciudad/sectores/activa/lacolaboradora/>. La Colaboradora.

